

Hiperactivos y adultos. ¿Un nuevo nicho para el desarrollo de una adicción?

El trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) se puede resumir como un patrón persistente de inatención y/o hiperactividad-impulsividad que interfiere con el funcionamiento o desarrollo del individuo (más información en <https://www.cdc.gov/ncbddd/spanish/adhd/diagnosis.html>). Normalmente al referirnos al TDAH, lo hacemos pensando en su diagnóstico en menores de 12 años. El diagnóstico en adultos es algo más reciente, y la última versión del manual diagnóstico DSM ya recoge los criterios al respecto. El uso de derivados anfetamínicos, tales como el metilfenidato, conforman el abordaje farmacológico del TDAH.



El uso de estos derivados puede tener, obviamente, una implicación en el desarrollo de futuras adicciones que ya ha sido estudiada y demostrada en diversas ocasiones. En el caso del reciente estudio de Ramachandran, Dertien y Bentley (2020) sobre los patrones de uso de prescripciones de estimulantes en una muestra de jóvenes universitarios, un tercio hizo un

uso no médico de los mismos y un 18% había vendido o intercambiado su medicación. El uso de estas drogas, aun bajo prescripción médica, debe ser, por tanto, supervisado con un mayor detenimiento por parte del prescriptor, y debe realizarse una labor de pedagogía hacia los jóvenes diagnosticados sobre el riesgo que conlleva un uso no médico de estas sustancias.

Referencia:

Ramachandran, S., Dertien, D., Bentley, S.I. (2020). Prevalence of ADHD symptom malingering, nonmedical use, and drug diversion among college-enrolled adults with a prescription for stimulant medications. *Journal of Addictive Diseases* 38;2:176-185. DOI: 10.1080/10550887.2020.1732762